

Unas cuentas sospechosas

UN GRUPO DE FEDERATIVOS ACUSA AL PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN CÁNTABRA DE «FRAUDE CONTINUADO» Y DE «MANIPULACIÓN ANÓMALA» EN LAS FINANZAS DEL ORGANISMO DEPORTIVO

5-6-2011 ALERTA / SANTANDER

La Federación Cántabra de Tiro Olímpico parece ser el chiringuito de unos pocos que consiguen hacer con ella y con sus finanzas lo que quieren. Es por lo menos lo que sostiene un grupo de federados, que acusa al actual presidente, que lleva en el cargo 23 años (desde 1998), de un «fraude continuado con la ocultación, a través de la entidad deportiva, de los Impuestos de Sociedades y del Valor Añadido». No sólo eso, sino que también le señalan directamente cuando se refieren a una supuesta «manipulación anómala del Número de Identificación Fiscal en las facturas de las actividades empresariales relacionadas con la hostelería y la prestación de servicios de alquiler de las instalaciones y personal federativo a terceros». Todo ello, se completaría con un «presunto delito de falsedad documental en diversos ámbitos» y con la complicidad de la consejería de Deportes, donde sólo han encontrado trabas a la hora de investigar y denunciar la situación.

Las irregularidades detectadas por este grupo de federativos, que están dispuestos a llevar su denuncia ante la Fiscalía, se centran en la explotación del bar-restaurante del complejo donde la Federación desarrolla su actividad. Se trata, por cierto, de un terreno que disfrutaban junto a la playa de Los Peligros y que tiene una fecha de caducidad debido a la reordenación de ese territorio por culpa de los Mundiales de Vela del 2014. En opinión de este grupo opositor al actual presidente, éste tiene la intención de dejar pasar el tiempo para que la Federación se encuentre de la mañana a la noche sin instalaciones y con el único fin de dejar morir el organismo y, en definitiva, poner punto y final a las cuentas.

Los beneficios del bar-restaurante supone un 75% del presupuesto federativo. Sin embargo, resulta complicado manejar las cifras porque, por ejemplo, entre el 2004 y el 2008 no hubo manera de conocer los resultados contables de la Federación, «ya que no se presentaron las cuentas en plazo ni forma». De hecho, sigue sin cumplirse, ya que «hace sólo unos días que se han aprobado las cuentas del 2009 y el presupuesto del 2010». Ante tal irregularidad, se ha puesto ya una denuncia ante el Comité Cántabro de Disciplina Deportiva.

En el 2008, cuando por fin se conocen las cuentas, este grupo de federados descubren «ciertas anomalías en el tratamiento del IVA, que no se declara y se considera como un ingreso más dentro de la contabilidad». No se trata de una maniobra que intenten ocultar, sino que lo detallan «sin rubor» en los presupuestos.

En el 2009 es cuando detectan



Un campeonato celebrado bajo la organización de la Federación Cántabra. / ALERTA

que la Federación «está operando con varios NIFs diferentes». Utilizan el G39259544, el G39269644 o el J39269644. Además, ese mismo año descubren un crédito con Caja Madrid de 30.000 euros y cuyo «destino y empleo se desconocen».

La Federación defiende los números que presenta avalados por «unos documentos contables de dudosa credibilidad con membrete o encabezados del Grupo LexCántabra, SL». Dicho grupo, según los denunciadores, «se limita a contabilizar únicamente las facturas que la Federación tiene a bien entregarles sin disponer de extractos bancarios que acrediten los movimientos de las distintas cuentas». «En suma-resumen- se trata de una contabilidad que no guarda el debido rigor y claridad para una entidad de estas características».

«Creemos que los números presentados están cuadrados para justificar una gestión económica, que ni es justificable ni existe. Por activa y por pasiva y, dependiendo del foro en que nos encontramos,

hemos podido oír que no se debía nada a nadie y no se tenía ningún crédito (Asamblea General de agosto de 2008), o que acabamos de pagar el crédito que había y que nunca había aparecido en las cuentas anteriores (verano de 2009); o que la recaudación del bar estaba bajando por la crisis, que no había dinero y que podría haber dificultades para pagar las nóminas. Lo que se contradice con los números que luego se presentan en los 'balances', apuntan.

Una vez que algo olía a podrido en las interioridades federativas, este grupo pidió a la Dirección General de Deportes del Gobierno de Cantabria una auditoría, «cuya petición iba avalada por las firmas de varias decenas de socios». «Hasta el día de hoy -apuntan- no han dado ninguna respuesta». Del mismo modo, «también se han negado a mostrar la documentación contable que custodia, según el artículo 70 de los estatutos federativos adaptados a la vigente Ley del Deporte». «La falta de control por parte

de los órganos federativos se produce al solaparse los cargos de los componentes de la Junta Directiva y la Asamblea General. Los mismos que deben controlar la gestión son los que la ejecutan. Y esa es una de las razones por las que no se accede desde la entidad a la realización de una auditoría externa», apuntan.

La solución ante un desaguado que parece tan patente podría tener una solución en las elecciones, pero éstas son siempre ganadas con claridad por el actual presidente. Según señala este grupo contrario a la actual gestión, lo hace ganándose el voto incluso con dinero. «En el momento de las elecciones, aparece gente a la que nunca vemos», apunta. Además, «personas y familiares vinculadas a la directiva son retribuidas económicamente por medio de la asignación de tareas dentro de la formación». Este grupo parece que va en serio y, una vez que ha reunido la documentación necesaria, va a seguir dando pasos para intentar salvar lo que consideran que está agonizando.